



PERBOROL
PERBOROL
 EVITA LA CARIES
150
 TIMBRE
 APARTE
 FORTIFICA LAS ENCIAS
PERBOROL
PERBOROL

Dorothy Mac Kall, en una emocionante escena de una película sonora «First National» de las «Selecciones Cinéas»



Ya sea para nadar entre las «tempestuosas olas», o para tenderse en la arena, es evidente que el traje de dos piezas elegido por Anita Page es una elección afortunada

Amor

CAPÍTULO
TERCERO

por MARIE DRESSLER
intérprete de

"Una Noche
Romántica"

Cuando aprendí a jugar al tenis, hace treinta años, me dijeron que el amor no significaba nada, no era más que una cifra en la computación final de un resultado.

Pocos años más tarde, cuando era corista en la escena neoyorquina, me enteré por otros que el amor era un dolor en el cuello, algo que os mantenía enjaulada en un piso pequeño, eternamente limpiando y haciendo la cocina.

A los veinticinco años, me convencí de que el amor y Marie Dressler eran cosas tan distanciadas como el prestamista judío y su deudor escocés que paga a plazos. Hoy, que soy bastante más joven que una vieja y más vieja que una jovencita, puedo pensar en mi juventud con el severo juicio de una madura experiencia.

El amor, tal como lo veo ahora, es muchísimo más que un dolor en el cuello; bastante más que los monótonos quehaceres domésticos de una esposa, y mucho más que las pequeñas pendencias que no faltan ni en los hogares más felices.

El amor significa compañerismo, compartir vuestra juventud y vejez con alguien con quien estáis irrevocablemente unida en las penas y alegrías.

MARIE DRESSLER

(El próximo jueves publicaremos el cuarto y último capítulo, por Conrad Nagel.)



ÉOS Y NOTICIAS

Amelia Senisterra regresará pronto a la Argentina. Hollywood pierde con ella una de las mejores actrices de habla español. Mientras filmaba «Resurrección», Edwin Carewe, el director, detuvo la película para felicitarla y añadió que era la artista más completa e inteligente que había dirigido.

Juan Arísti Eulate da vida al capitán Lester en la versión española de Scotland Yard. Eulate ha filmado en dos meses tres películas importantes: «Don Juan, diplomático», «El camino del infierno» y «Napoleón», en las que son de admirar su clara dicción y la naturalidad de los tipos que caracteriza.

Loretta Young, y no Dolores Costello, actuará en «Nosotros tres», película que filma First National y en la que se desarrolla el mismo tema de «La dama de las camelias».

Salvador de Alberick, José Crespo, Juan de Landa y María Ladrón de Guevara, son los únicos de quienes se dice que la Metro volverá a contratar el próximo semestre. Y hoy son 35 los contratados que tiene el departamento español de los citados estudios.

Ernesto Vilches se encuentra seriamente enfermo y probablemente se someterá a una intervención quirúrgica que retardará por algunas semanas sus proyectos películeros.

Marlene Dietrich y Emil Jannings trabajarán juntos nuevamente. Pero la película será filmada en Hollywood y por cuenta de la Paramount. Naturalmente, Joseph Sternberg la dirigirá.



Joan Crawford, opina que bailar es el mejor sistema para conservar «la línea». He aquí varias figuras de su danza favorita.

Billie Dove es objeto de un formidable asedio por parte de escritores y periodistas, empeñados en obtener la confirmación de su compromiso matrimonial con Howard Hughes.

María Alba es de las pocas artistas hispanoparlantes que imponen condiciones a los estudios antes de firmar el contrato. Magnífico es el que le han ofrecido los directores de una gran corporación películera, y sin embargo, aún pide más la chiquilla.

Norma Shearer, la novia de los E. E. U. U., recibió últimamente la más entusiasta aclamación en el Hotel Roosevelt, al cumplirse el primer aniversario del estreno de «La divorciada».

Los cumpleaños de Ramón Novarro y Helen Chandler, se celebraron mientras filmaban juntos «Amanecer», y el «set» de la Metro se convirtió magníficamente en un espléndido comedor.



una escena de la película sonora «La Isla del diablo»

CREACIONES HELIOS
PALAFOX, 20.-MADRID



Respuesta Confidencial

A. SANDRA, de Villafranca.—Se habrá convencido usted de que está justificado mi horror por las pastas y demás sustancias grasientas. Usted misma ha llegado a sospechar si habrán sido esas cremas las que le han puesto el rostro como un balón. ¿Cómo no se le ha ocurrido antes usar **Jugo de Loto**? Hágalo en seguida y verá qué pronto se lo pone el rostro esbelto, terso y apretado. Puesto que desea ser algo morena, compre **Jugo de Loto en color Rachel**.
Mercedes

¡Es un encanto!..

Esto oirá usted decir de su nene por donde quiera que vaya con él.
Es la consecuencia de haber dado al pelo de su hijo ese delicado tono rubio que sólo se obtiene con la

Camomila Intea

Este producto es el resultado de un cultivo especial de la manzanilla, que de esa forma adquiere la propiedad de aclarar el cabello gradualmente, lográndose los tonos más delicados en los colores castaño, caoba y rubio pálido. Las damas cuidadosas de su belleza lo usan para dar a su rostro ese encanto juvenil que imprimen los cabellos claros, y lo emplean también para disimular el vello superfluo, que con este producto queda invisible.

En perfumerías y droguerías.
Pida usted gratis el folleto de la CAMOMILA con todas sus interesantes aplicaciones, a INTEA, Apartado 82.—SANTANDER.

CURIOSO EFECTO DE SILUETA DEL FOTOGRAFO QUE FILMA EL NUMERO DE BAILE EN LA PRISION DE UNA FANTASIA MUSICAL



NORMA TALMADGE, LUIS ALONSO Y ROSCOE KEARN, PRINCIPALES INTERPRETES DE LA PELICULA SONORA «NOCHES DE NUEVA YORK» EN UNA GRACIOSA ESCENA DE LA MISMA

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS CÉLEBRES



MARY GLOKY

Mary Glory apareció por primera vez ante la lente, en la película «El dinero», inspirada en la obra así titulada de Emilio Zola. Su gracia y su belleza causaron extraordinaria sensación. Los críticos franceses quedaron perplejos ante aquella cara, que alguno de ellos creía haber visto en otros films. No obstante, el nombre de Mary Glory les era totalmente desconocido.

Por ese arte del diablo que los periodistas tienen para averiguar las cosas más ocultas, no se tardó en llegar a saber que, en efecto, Mary Glory aparecía por primera vez ante la lente en esta cinta, pero no así Arlette Genny, una muchacha que se parecía a ella como una gota de agua puede parecerse a otra y que había actuado en una cinta no hacía mucho tiempo.

En efecto, era ella misma, pero como estaba muy descontenta del papel que le asignaron, y la producción, por añadidura, era de muy mediana calidad, comprendiendo cuán perjudicial podía ser para su futura carrera el aparecer con un desastro-

so debut, estimo conveniente no acordarse de que había interpretado películas y olvidar para siempre el nombre de Arlette Genny, bajo cuya advocación fuera tan poco afortunada.

Y al ser llamada por el animador Marcel L'Herbier que, seducido por su gracia y su talento, le confió el papel de esposa del aviador en el film inspirado en la novela de Zola, Mary Glory fué verdaderamente una revelación, todos los críticos estuvieron contestes en declarar que, por fin, el cine francés contaba con una ingenua digna de tal nombre. Por su dulzura y candor, e incluso por el gran parecido que con ella tiene, se la denomina atende los Pirineos (la Janet Gaynor de Francia). El parecido físico y la manera de mimar los papeles de Mary Glory, tiene una gran semejanza con el arte desplegado por la famosa «star» americana.

Indudablemente, una muchacha de tan relevantes dotes, estaba destinada a ocupar en la cinematografía francesa un lugar preponderante y, al efecto, el animador Dupont, con

esa clarividencia que le distingue, al tratar de filmar «El rey de París», le confió el papel principal de la obra. Inútil decir que aquí se afirmó rotundamente la simpática actriz y que los franceses vieron en ella la realidad de una gloria futura de su cinematografía nacional.

Posteriormente, el mismo Dupont, al realizar la versión hablada en francés de su gran película de tesis «Dos mundos», puso a Mary Glory a la cabeza del reparto, y la encarnación por ella realizada en la personaje judío, es como para consagrar a cualquier actriz que no hubiese gozado ya de la fama tan justamente ganada por ella.

Ahora, Mary Glory, se halla en uno de los momentos más trascendentales de su vida. Según ha referido la estrella en reciente entrevista celebrada con un reportero parisino, aguarda con verdadera impaciencia el resultado de su actuación en «Dos mundos», por ser ésta la tercera producción que ha filmado.

Sostiene Mary Glory que para saber si una estrella está llamada a caminar por la senda de la celebridad o del fracaso, es necesario haber realizado tres producciones. Es un caso que ella ha visto en la mayoría de las estrellas célebres, y por eso está tan preocupada. En realidad no debería tener tales temores, ya que las dos primeras le han bastado para granjearse una reputación que le envidian no pocas estrellas con numerosos años de actuar, pero ella se aferra a su tesis y, en términos generales, en casos que precisamente nada tienen que ver con el suyo, no deja de ser una teoría bien fundamentada.

Según asegura la famosa intérprete de «El rey de París» y «Dos mundos», el público del teatro y el de la pantalla reaccionan de una manera muy distinta. Una desconocida puede triunfar en el teatro en una sola noche—claro que ante una audiencia muy limitada, comparada con el enorme número de personas que ven un film—, pero para alcanzar igual éxito en el cine, son necesarios nada menos que tres films. Veamos por qué.

Parece ser que en la primera película, el público no se fija en el nombre de la estrella, sino en el personaje que representa. En la segunda, el espectador recuerda haber visto aquella cara en alguna parte, y busca su nombre en el reparto. A la tercera, el nombre de la actriz o del actor, ya significan algo para el cinéfilo, y al verlos en los anuncios o simplemente en los cartelitos que decoran el vestíbulo del salón, ya le impelen a entrar o no. Si luego el artista, en virtud de su actuación, logra acrecentar el prestigio adquirido, puede estar seguro de que se habrá granjeado un admirador. Y la admiración popular es el principio de la fama.

Como quiera que «Dos mundos» es la tercera película que ha impresionado a Mary Glory, y esta cinta se está dando actualmente en casi todas las pantallas del mundo, se comprenderá que la estrella, dadas sus teorías sobre el éxito, aguarde el veredicto popular con la consiguiente tranquilidad.

EL REGRESO DE UNA ENCANTADORA ACTRIZ



Suzy Vernon vuelve a estar entre nosotros, después de una ausencia de algunos meses, que ha empleado en filmar películas en Hollywood.

En este mismo momento, sin que nada tenga carácter de entrevista, estamos charlando amistosamente, tomando unos exquisitos cocktails que ella misma nos ha preparado con toda la experiencia y sabiduría de una americana de veras. La conversación, naturalmente, va hacia los derroteros cinematográficos.

Suzy misma la provoca: —Lo que encuentro en París no podría encontrarlo nunca en Hollywood. Y es un rato de conversación amena, un rato de charla sin prisas. En Hollywood no se vive más que por el cine, para el cine, y parece que una pantalla sea lo que encierre en realidad todo el mundo. El día de un terremoto en el Japón, o de una huelga general en Inglaterra, en el primer periódico de Hollywood, lo que se lee, es, y e. grandes titulares: «Clara Bow ha reñido con su secretaria».

—¿Pero esto ha sido cierto de todas maneras?

—Sí, amigo mío, ha sido ciertísimo, y créame que en Hollywood es peor que en un pueblo atrasado. Todo se sabe, si una artista entra, sale, si está triste o alegre, si ha filmado con demasiado cariño una escena con su partenaire, etc., etc.

—¿Y de Clara Bow?—pregunto yo, obstinado y curioso.

—Clara Bow ganó el proceso con su secretaria, pero en cambio la Paramount la ha sacudido algo.

—¿Y quiénes son las estrellas reinantes en la actualidad en Hollywood?

—Pues Greta Garbo, como siempre. Da una impresión curiosa co-

nocería fuera de la pantalla. Siempre vestida igual, con sus sweaters, con sus zapatos sport. Da la sensación de que a pesar de su éxito y su fortuna, Greta sufre un tedio incurable. Después, Gloria Swanson, elegantísima, de una elegancia exquisita y sin contradicción. Después Joan Crawford.

—¿Y de actores, Suzy? ¿No me ha dicho nada todavía?

—John Gilbert declina. Gary Cooper está subiendo hacia la gloria. Charles Farrell vuelve a estar de moda, pero hay que darle su partenaire ideal, Janet. Maurice Chevalier, que los americanos adoran...

—¿Y novedades cinematográficas, cuáles?

—Una sensacional, la aparición de Douglas Fairbanks con Bebe Daniels. En cambio, yo creo que Mary Pickford va a fracasar con los roles que se ha metido en la cabeza. Nada menos que quiere interpretar a Lucrecia Borgia!

—¿Y de Ramón Novarro? —Es un muchacho encantador, de una simplicidad extraordinaria, adora la música, él mismo es autor de varias piezas que oiremos en «El cantor de Sevilla». Es un muchacho de una alegría y seriedad al mismo tiempo que encantan.

—Ahora cuéntenos algo de usted misma, Suzy.

Pero Suzy Vernon, que nos ha distraído con su charla amena, se niega terminantemente a hablarnos nada de ella, y con una paciencia extraordinaria, vuelve a confeccionar otro cocktail, pues que entre charla y charla, el primero se ha terminado.

JANINE CHALLEZE

Paris, marzo.